

**Publicado** : El 13 de octubre del 2010  
**Columna** : Globalización con Equidad  
**Diario** : La Primera

## La verdad de las mentiras

**Enrique Fernández-Maldonado Mujica – PLADES**



En la última semana y media asistimos a una serie de sucesos que merecen una mención especial. En primer lugar, la Ministra de Trabajo, Manuela García anunció postergar el aumento del salario mínimo (estancando en S/. 550 desde el 2006); esto a pesar del crecimiento económico estimado para el presente año (6% PBI), los elogios que merece el “modelo de crecimiento” peruano y sobre todo, del acuerdo alcanzado en el Consejo Nacional del Trabajo (CNT) para implementar la “cláusula gatillo” (+27 soles). Por esos mismos días nos dejó Alfonso Grados Bertolini, ex Ministro de Trabajo durante el gobierno de Belaúnde y entusiasta promotor de la concertación social, paradójicamente vaciada de contenido en el país. Se conmemoró, además, la Jornada Mundial por el Trabajo Decente (7 de octubre), celebrada en el Perú y el mundo por miles de sindicalistas que exigen a sus gobiernos políticas activas favorables al empleo adecuado. Todo esto en el marco de un proceso electoral kafkiano, enturbiado por la guerra sucia y una sucesión de leguleyadas dignas de sospecha, que impiden –a casi diez días de la votación– conocer quién será la próxima alcaldesa de Lima.

Felizmente, no todas son malas noticias. Esa misma semana nos enteramos del Nobel de Literatura entregado a un escritor peruano que, en sus primeras novelas, supo retratar, con acidez y fino humor, nuestra compleja y tragicómica realidad social. Cualquier similitud con la realidad no es –créanlo– coincidencia.

- Cuál seguridad social –dijo don Hilario–. Eso es para los empleados fijos.
- ¿No fui chofer fijo? –preguntó Ambrosio– ¿Qué fui entonces, don?
- Cómo ibas a ser chofer fijo si no tienes brevete profesional –le explicó don Hilario.
- Claro que tengo –dijo Ambrosio– Qué es esto, si no.
- Ah, pero no me lo dijiste y no es mi culpa –repuso don Hilario–. Además, no te declaré para hacerte un favor. Cobrando por recibo y no por planilla te libraras de los descuentos.
- Pero si cada mes usted me descontaba algo –dijo Ambrosio–. ¿No era para el seguro social?
- Era para la jubilación –dijo don Hilario– Pero como dejaste la empresa, ya perdiste los derechos. La ley es así, complicadísima. (Mario Vargas Llosa. *Conversación en La Catedral*, 1969).

[http://www.diariolaprimeraperu.com/online/columnistas/la-verdad-de-las-mentiras\\_72058.html](http://www.diariolaprimeraperu.com/online/columnistas/la-verdad-de-las-mentiras_72058.html)